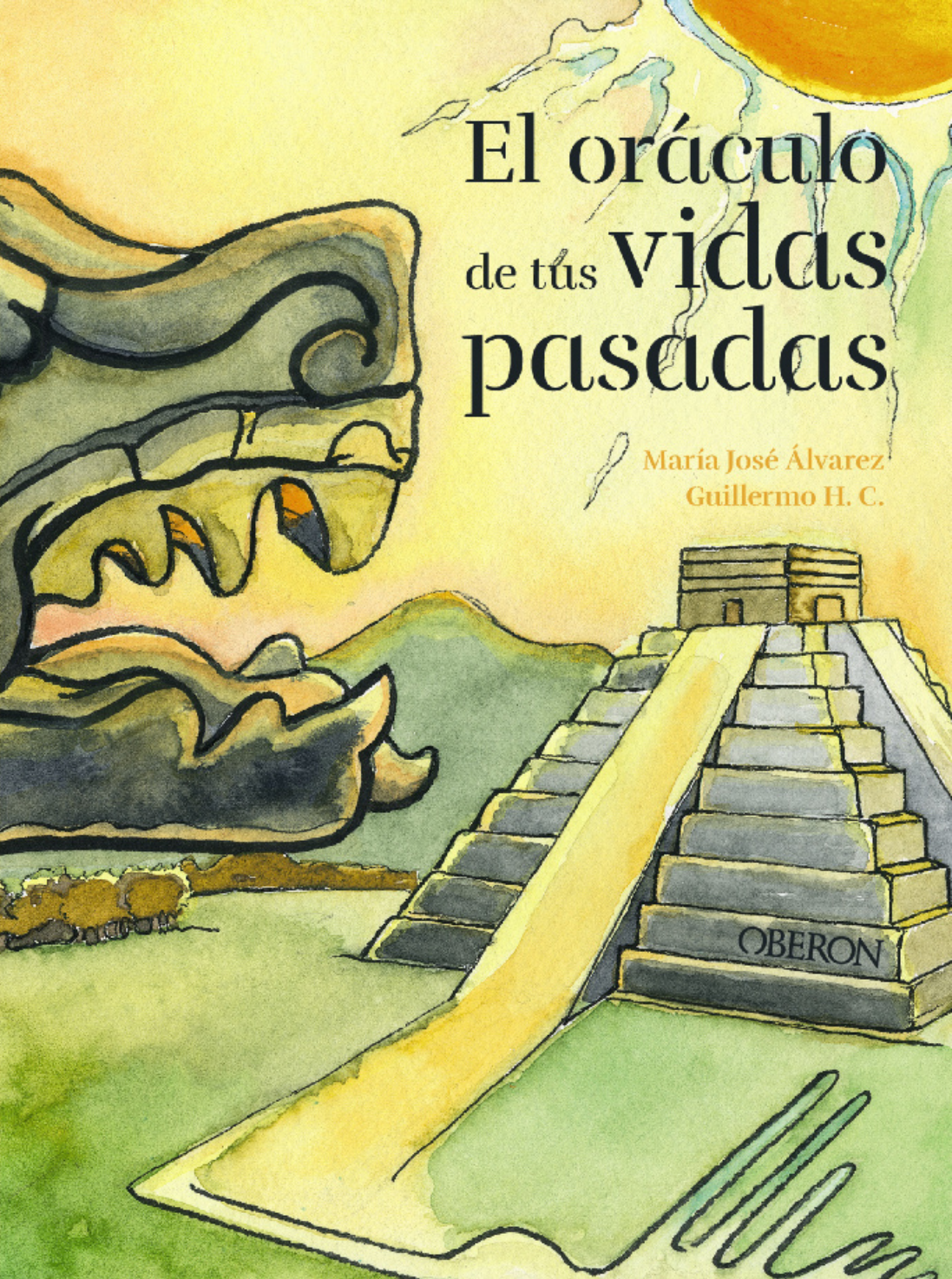


A stylized watercolor illustration. On the left, a large, abstract face with thick black outlines and swirling patterns in shades of grey, green, and yellow. On the right, a stepped pyramid with a wide yellow ramp leading up to it. The word 'OBERON' is written on one of the pyramid's steps. The background is a warm yellow-orange gradient with a large sun in the top right corner. The title 'El oráculo de tus vidas pasadas' is written in a large, elegant serif font across the top right.

El oráculo de tus **vidas** pasadas

María José Álvarez
Guillermo H. C.

OBERON



APARTHEID DE SUDÁFRICA





ATLÁNTIDA





AUSTRALIA



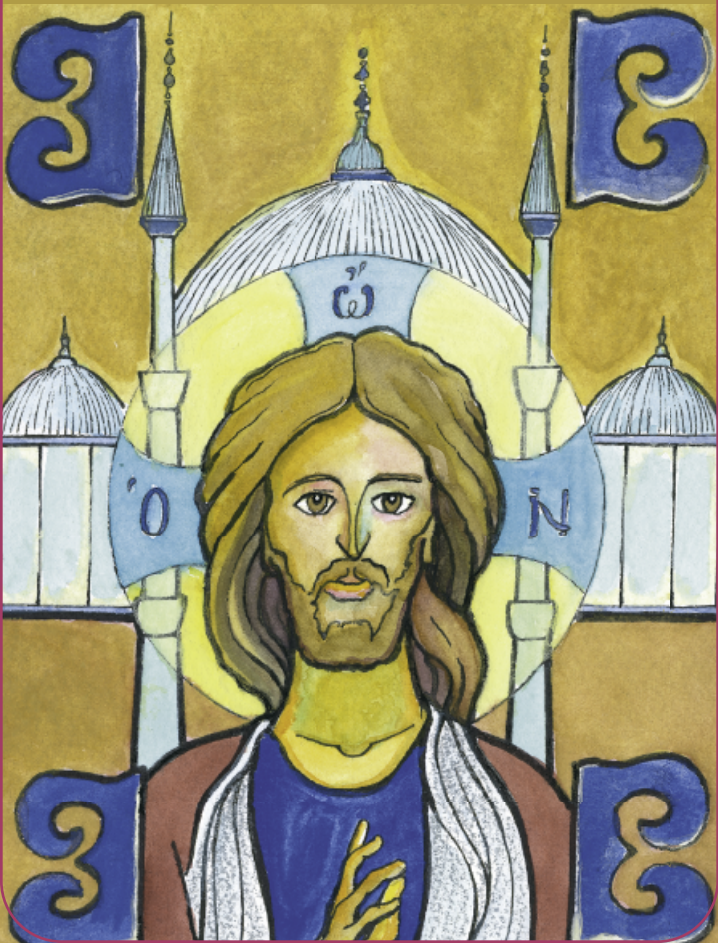


BARROCO EN EUROPA





BIZANCIO





BARCOS Y PIRATERÍA



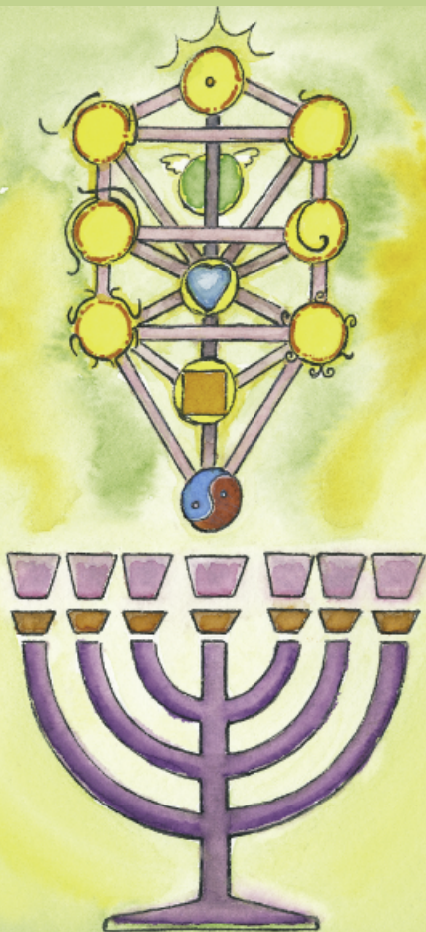


ISLAM Y LOS ÁRABES



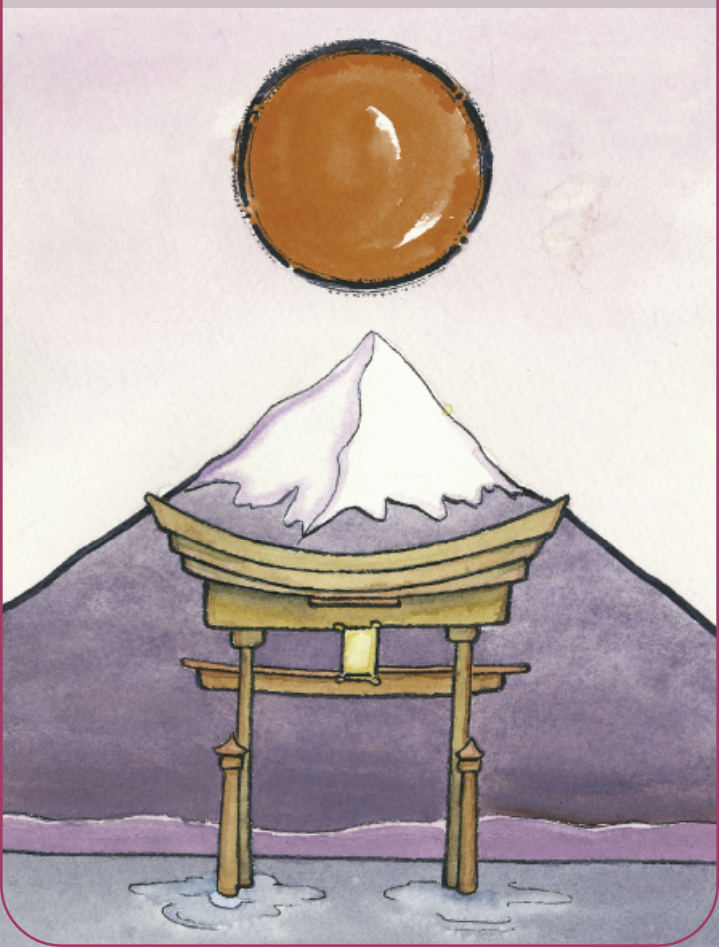


ISRAEL ANTIGUO Y EL PUEBLO JUDÍO



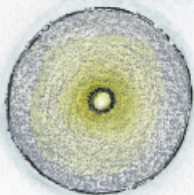
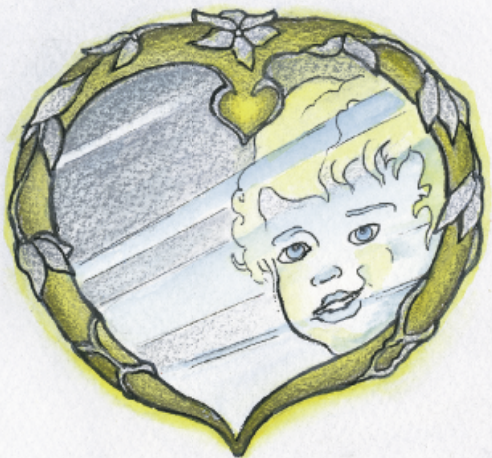


JAPÓN





JESÚS DE NAZARET



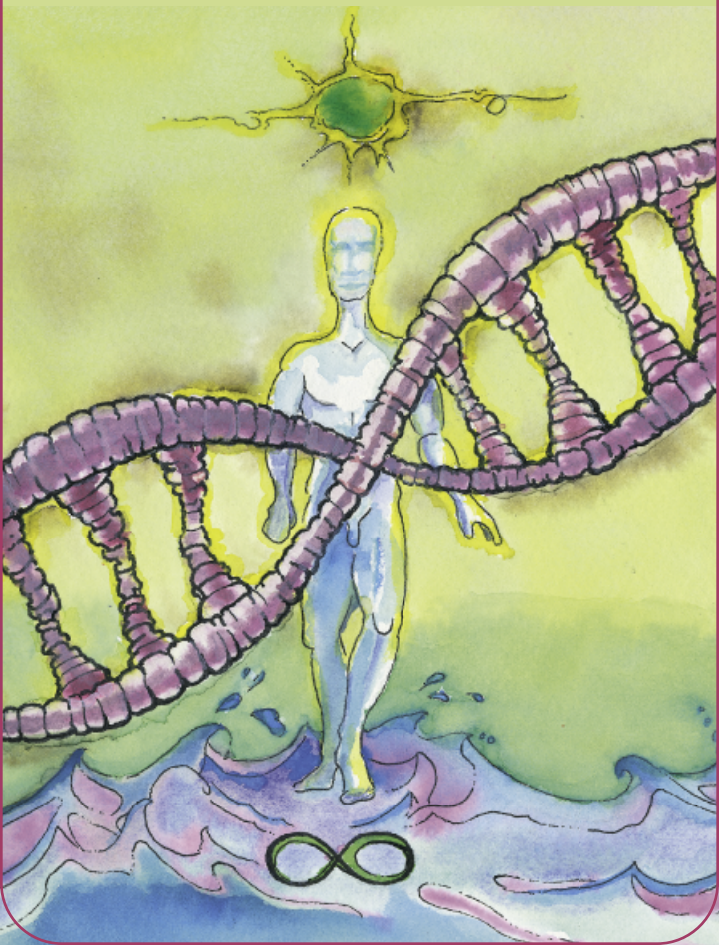


KRISHNA Y BUDA





LEMURIA



Introducción a la terapia regresiva

Las vidas pasadas es un tema que fascina a los buscadores de la verdad de todos los tiempos. Están vinculadas a las religiones que creen en la reencarnación, pero también a la teosofía decimonónica que buscaba la comprobación de la existencia de vidas anteriores. Más allá de todos esos conocimientos está la terapia regresiva que fue universalizada por el Dr. Brian L. Weiss, mi maestro, y a ella están referidas estas cartas. Para conocer bien este universo de las vidas pasadas os recomiendo que os leáis mi libro *Vidas Pasadas: Un puente hacia el inconsciente* (Oberon, 2019).

La terapia regresiva es un tratamiento psicoterapéutico que, valiéndose de distintas herramientas como pueden ser la hipnosis, la visualización y la relajación, ayuda al consultante a rastrear en su inconsciente el origen de sus problemas y la manera de resolverlos. Muchas veces esa raíz se encuentra en existencias anteriores, cuyos acontecimientos coinciden con los síntomas que presentan en sus vidas actuales.

El Dr. Brian L. Weiss explica que «la curación se produce porque el propio consultante es quien rastrea en su inconsciente siendo el terapeuta nada más que un guía que le acompaña en su camino, por lo que la terapia se convierte en una herramienta de autosanación»¹. Por otro lado, se libera el hemisferio derecho del cerebro, es decir, el lado de los sentimientos y las sensaciones, accediéndose más rápidamente a los recuerdos, que se reviven con gran intensidad emocional. Así, una persona en regresión puede percibir olores, dolor físico y emocional, sentir frío y calor, miedo, culpa, alegría y amor. Pero al mismo tiempo se contempla de una manera consciente, pues el consultante vivencia la historia como si fuera una

1 Entrevista al Dr. Brian L. Weiss por María José Álvarez, publicada en www.elviajedelheroe.es

película, lo que le permite relacionar la situación traumática actual con el origen del problema en el pasado. Esa dualidad hace que el consultante tenga la sensación de que se lo está inventando todo. Asimismo, aporta una perspectiva tan diferente al problema que lleva al consultante a salir de su drama personal y encontrarle un sentido, es decir, trascenderlo, porque lo comprende y por tanto lo perdona. Además la terapia funciona más allá de las creencias espirituales del consultante. Vamos, que no hace falta creer en la reencarnación para que la persona sane a través de una vida anterior.

El inconsciente es como un gran iceberg del que somos semiconscientes solo en una pequeña parte. Las vidas pasadas moran en la parte más profunda y escondida del iceberg. Y cuando accedemos a ellas, las sanamos porque el inconsciente funciona por símbolos. Estos son imágenes unidas a emociones. Al inconsciente le da igual que algo ocurra en la realidad o que hagamos un acto simbólico. Tanto la realidad como un ritual nos ponen en contacto con la emoción bloqueada y la liberamos. Lo que al inconsciente le importa es solo el hecho de que sea liberada esa emoción. Si en un proceso de hipnosis conectamos con una vida anterior o hacemos una proyección simbólica o un psicodrama, el inconsciente lo percibe de la misma manera que si fuese real, por tanto, es correcto y sanador.

La terapia regresiva para mí es un camino para rastrear el inconsciente, es un medio, no un fin. El fin es que la persona sane sus dolencias y se empodere, llegue a sentir que es Dios y que es el creador de su realidad. El conocimiento de sus vidas anteriores le ayuda a esto, primero, porque las vidas pasadas contienen un mapa simbólico en el que se refleja la problemática de la vida actual y sobre todo se espeja lo que está atrapado en el inconsciente, los patrones que influyen en su vida activa y pasivamente de los que la persona no es conocedora. Pero también porque liberan la emoción atascada y al soltarse se produce la sanación. Por último, las vidas pasadas también ayudan a la persona a salir del sentimiento de injusticia por las miserias de su vida y a entender y trascenderlas para saberse creadora de ellas. Entonces se produce el empoderamiento, porque la persona comprende por qué se ha elegido su encarnación y todas las circunstancias y personas kármicas, entiende el sentido de su vida y deja de verse como víctima para verse como creadora absoluta de su realidad y como un héroe.

El Viaje del Héroe y la interpretación simbólica de las regresiones

Las regresiones reflejan desde mi punto de vista lo que Carl Gustav Jung llamó El Viaje del Héroe, el proceso de individuación que consiste en acercar quienes nos creemos que somos, el ego, a quienes realmente somos, el Sí Mismo. Por tanto, las regresiones se pueden interpretar como un sueño o como un cuento, sabiendo que todos los personajes que aparecen se corresponden con su encarnación actual y también con los patrones que viven en su inconsciente y desde los que él crea su realidad. Por otro lado, El Viaje del Héroe es el nombre que yo le he dado a mi método, un conjunto de herramientas de psicología junguiana y transpersonal que tiene como fin la búsqueda espiritual a través del conocimiento del inconsciente. La terapia regresiva es una de estas herramientas, como lo son también los sueños, el trabajo con arquetipos, los chakras, el tarot, la carta astral, las constelaciones familiares, la psicomagia, el psicodrama, entre otras. En las vidas pasadas proyectamos nuestra vida actual, pero lo que está en el inconsciente. Es como un atajo para ver qué ha sucedido en la vida de la persona, con su madre y con su padre, cuál es su sombra, cómo se relaciona con el otro sexo, qué sucedió en su infancia y cuáles son sus patrones de conducta y emocionales más importantes. Los personajes que hemos sido en vidas pasadas revelan lo que yo llamo «la tabla redonda», es decir, los arquetipos internos e inconscientes que moran en nuestra psique y desde los cuales creamos nuestra realidad.

Cuando hacemos una regresión a una vida anterior lo que estamos realizando es una proyección de lo que nos está sucediendo en esta vida. Lo que ocurre es que la información que nos da está codificada. Como sucede en los sueños, en una regresión el mensaje es simbólico, se nos muestra a través de otra época, otro personaje, otras circunstancias, otro lugar. Todo ello nos cuenta lo que nos sucede desde un punto de vista emocional, lo que ha ocurrido en nuestra vida en torno a un síntoma concreto, pero que nosotros desconocemos mentalmente, porque es lo que reside en el inconsciente. Que sea simbólico no significa que sea irreal o que nos lo inventemos. Yo estoy segura de que la mayoría de las regresiones son vidas reales, pero no por ello dejan de ser simbólicas y nos hablan de nuestro inconsciente. La gran eficacia de abordar las vidas pasadas en su vertiente simbólica, desde mi punto de vista, es que suponen un inmenso avance en la terapia, acelera de alguna

manera el proceso. Porque cuando te limitas a rastrear únicamente la biografía de la persona, dialogando o con hipnosis, la persona está muy mediatizada por sus creencias acerca de lo que ha sido su vida y además se autoengaña. Por tanto, se tarda mucho en descubrir la verdad. Pero las vidas pasadas son como la máquina de la verdad. Porque aun en el caso de que la persona fuera una experta en simbología, en regresión no se pueden controlar los símbolos y ellos hablan por sí mismos y revelan la información emocional de lo que realmente nos sucedió, grabado en nuestra memoria celular. Y mientras vivimos esa aventura que muchas veces se nos antoja irreal, abrimos la caja de Pandora y liberamos las emociones atascadas de lo que realmente es nuestra biografía, y más aún, la trayectoria de nuestra alma.

El tiempo circular y la sopa del ADN

La mente humana es literal, diseñada para percibir que el tiempo es lineal. Una línea recta que fluye entre Presente-Pasado-Futuro. Por eso hemos llegado a creer que podemos regresar al pasado para recuperar nuestras vidas anteriores. Estamos muy equivocados. Nuestras otras vidas ni son anteriores ni son futuras, porque en realidad todas están transcurriendo a la vez. Todo ocurre al mismo tiempo, porque la realidad, aunque parezca imposible, está contenida en un presente continuo. Por eso podemos viajar a nuestras vidas pasadas, porque no son pasadas, se están dando todas a la vez en el ahora. Habitan dentro de nosotros, en ese puente hacia realidades paralelas que es el ADN. Moran en el inconsciente donde no existe el tiempo y en ese océano infinito conviven todas nuestras etapas, las edades de nuestra alma. Nuestro objetivo en la Tierra siempre fue experimentar la separación de Dios, olvidándonos de que somos Dios y sumergiéndonos en la dualidad, que es para lo que se creó este universo y lo que vinimos a vivenciar. ¿Por qué decidimos vivir el tiempo como lineal y tener nuestro enfoque solo en lo que nos sucede en el presente? Porque sería imposible para nosotros gestionar todo el volumen de información, si a la vez que estamos pariendo a nuestro hijo, estamos librando una batalla en la Inglaterra del siglo XVII, estamos haciendo el amor con nuestra amada en la antigua Grecia e invadiendo un poblado siendo vikingos, a la vez que prestamos atención a la profesora en el colegio a nuestros 7 años. ¡Esto sería demasiado para nosotros! El tsunami emocional que supondrían todos esos acontecimientos sería imposible de

gestionar y extraer la sabiduría resultaría inviable. Afortunadamente, la conciencia nos hace enfocarnos en un solo tiempo presente, percibiendo con todos nuestros sentidos un solo acontecimiento, tomando decisiones basadas en nuestro sistema de creencias y toda la información acumulada y procesada en lo que creemos que es nuestra única vida. Pero es solo una ilusión, como dirían los budistas, «todo es maya». Todas esas otras vidas nos influyen desde el inconsciente para todo aquello que decidimos en la vida actual.

Todo ocurre en el presente, en el ahora. Por tanto, metafóricamente, el contenido de todas las vidas pasadas y futuras, incluida la presente, estaría flotando mezclado como en una «sopa». Aunque regresemos a los acontecimientos de las civilizaciones más antiguas y lejanas de nuestro tiempo, siempre tienen que ver con lo que ocurre en nuestro presente. Con lo que nos sucede desde un punto de vista emocional aquí y ahora utilizando como símbolo lo que significa esa época. La información que contiene nuestro ADN, como ya he dicho, es como una sopa y los acontecimientos de esas vidas, que se están dando todas a la vez, son como las letras o las estrellas de pasta que flotan en su caldo. Según los problemas que estamos resolviendo en nuestra vida actual nuestro Sí Mismo nos lleva a contactar con acontecimientos similares que nos pasaron en otras vidas, que son las letras o las estrellas de la sopa. Eso nos ayuda a entender el problema con mucha más perspectiva. Si una persona está desgarrada porque le ha dejado una pareja, puede conectar con vidas anteriores en las que murieron sus padres cuando era muy pequeño u otras en las que vivió un exilio del pueblo. Estará liberando el abandono, sentirse solo, rechazado y no elegido. Al solucionar y darles luz a los problemas de esta vida también se está sanando en la sopa del ADN los acontecimientos del pasado y el futuro. Incluso cuando antes de nacer elegimos una familia y sus problemas, estos tienen que ver con nuestros karmas de vidas pasadas. Si solucionamos esos problemas en nosotros, se sanan en nuestro sistema familiar y contribuimos a sanarlo en la raza humana y en todo el universo. Todo está conectado.

Cuando hacemos regresiones es imprescindible visualizar nuestra muerte y acudir al «espacio entre vidas»² para extraer el aprendizaje de esa encarnación. Allí, con

2 El espacio entre vidas es un «lugar» de Quinta Dimensión por el que pasan las almas que desencarnan a extraer el aprendizaje de la vida que acaba de dejar y a preparar la siguiente. Lo hacen con la ayuda de sus clanes o guías. A él se refieren Brian Weiss, Patrick Druot y sobre todo Michael Newton.

nuestro clan, tomamos la decisión de cómo va a ser la siguiente. Pero, ¿por qué morimos? ¿Quién se inventó la muerte? Es más fácil entender la muerte de la siguiente manera: como chispas divinas experimentamos muchas aventuras en este universo. En esta aventura concreta llamada Tierra, por distintas causas decidimos que había que morir para pasar de una vida a otra y así tener un punto de vista diferente cada vez. La ley del karma creó el tiempo lineal de pasado-presente-futuro, de tal manera lo que nos pasa en una vida condiciona a las experiencias de las siguientes. Se genera una línea de evolución causa-efecto: las decisiones que tomamos en una encarnación y las acciones resultantes condicionan las siguientes vidas. El karma serían las asignaturas pendientes de otras vidas que se presentan de nuevo para poderlas aprobar y el dharma las asignaturas aprobadas que sirven de ayuda para aprobar las suspendidas.

Presentación del oráculo

Cuando decidimos Guillermo y yo afrontar la creación de este libro, *El oráculo de tus vidas pasadas*, nuestro primer desafío fue decidir de cuántas cartas se iba a componer. Cada carta representa una época o lugar donde se pueden haber dado muchas vidas de cualquier consultante. La idea del oráculo se me ocurrió a mí cuando me puse a preparar la presentación del libro de *Vidas Pasadas: Un puente hacia el inconsciente*³. Quise ofrecer una sorpresa para los asistentes. Pensé en confeccionar unas cartas con las épocas a las que me refiero en el capítulo 3 del libro, en el que hablando de cómo yo interpreto las regresiones realizo un diccionario simbólico de las épocas que más frecuentemente aparecen en las vidas pasadas de las personas a las que he tratado. El oráculo consistía en un montón de cartas con la imagen de una época, una frase que la resumía. Mi amiga Evelyn Ramos me ayudó a maquetarlas y plastificarlas. La idea fue un éxito y por ello se lo propuse a mi editora, Eva Margarita García, a quien le entusiasmó. Luego hablé con Guillermo para que las ilustrara y nos planteamos cuántas cartas hacer. A él se le ocurrió que como teníamos 60, añadir otras cuatro hasta llegar a las 64, como los hexagramas de I-Ching y los 64 codones del ADN, donde están contenidas las vidas pasadas. A nuestro Sí Mismo le encanta encontrar patrones que se repiten.

3 María José Álvarez, *Vidas Pasadas: Un puente hacia el inconsciente* Op.cit.

El I-Ching de las vidas pasadas

Así pues, se trata de una baraja de 64 cartas correspondientes a las épocas y lugares más importantes en los que se puede desarrollar una regresión. Son 64 porque hemos querido asociarlas a los 64 hexagramas del I-Ching, el método de adivinación más antiguo, que viene de la milenaria China. Es un viaje del héroe a través de 64 aspectos humanos, estos aspectos se corresponden con los 64 codones de la genética humana. Cuando movemos las 64 cartas de las vidas pasadas que componen este oráculo estamos moviendo los registros akáshicos del ADN. Así como hay 64 codones en el ADN hay 64 hexagramas en el I-Ching y en este oráculo representan los diferentes contextos espaciotemporales en los que se desenvuelven las vidas pasadas, todas dentro de nuestro ADN. Además, la epigenética dice que el ADN no es estático, sino que es mutable y va cambiando en función de las experiencias que vamos viviendo. Esto mismo concluye el I-Ching en su «libro de las mutaciones» en el que afirma que hay tres fuerzas que mueven el universo: Cosmos, Caos y Expansión. Es la fuerza trina que rige el universo: Padre (Cosmos), Madre (Caos) y de la relación de ambas nace el Hijo (Expansión), la sabiduría del cambio. El I-Ching nos cuenta cómo se produce el equilibrio entre caos y cosmos.

Las cartas: azar versus destino

Las cartas son información del inconsciente de la persona acerca del momento actual de su mundo emocional y espiritual en el que está vibrando en estos momentos. En la sopa del ADN de nuestra alma, cada época contenida en las cartas habla de cuál es el tema emocional y espiritual más importante para la persona en el momento de la consulta.

No se puede entender este oráculo como una regresión, es más bien un entrenamiento de nuestra mente para que aprenda a interpretar los símbolos del inconsciente y para dar luz a cualquier problema que pueda tener una persona en su día a día.

Cuando pones las cartas sobre la mesa, están en orden, están en *modo cosmos*. Pero al removerlas con la intención de sacar una que te dé información, las cartas y tu inconsciente entráis en el caos. Desde un punto de vista racional podríamos pensar que coges una carta al azar. Pero no es así. Es el destino el que se manifiesta

en la carta escogida. Se expresa fuera lo que tienes dentro. Lo mismo sucede con las regresiones o con la propia realidad. Cuando accedes a tus vidas anteriores a través de hipnosis, conectas con la vida que en ese momento mejor expresa tu estado emocional actual. No es una casualidad ni está sujeta al azar. En la vida real sucede lo mismo. Conocer a tu pareja, tener hijos con ella, conocer a tus amigos, encontrar un trabajo, nacer en un determinado lugar y en el seno de una familia, nada es azar, al contrario, está elegido antes de encarnar y obedece al plan divino que cada uno tenemos en la Tierra. Este es el misterio y la magia que no entendemos al estar en el ego. No comprendemos las estructuras mentales que nos llevan a hacer una regresión conectando con una vida concreta, a coger una carta o a encontrarnos con alguien con quien tenemos un pacto divino. No lo comprendemos y por eso pensamos que es magia o azar. Los que tienen fe, que son personas de mente más abierta y flexible, acaban dando con la sabiduría que mueve los hilos del inconsciente. Los escépticos, de mente cerrada e intolerantes, están en el control y rechazan los símbolos del inconsciente por miedo. Se cierran a los símbolos, a las señales y a las sincronicidades. La realidad, que es dúctil y se adapta a su observador, les da lo que esperan encontrar. Les da racionalidad.

Cómo puedes utilizar las cartas

No hay casualidad. Si te han llegado estas cartas es por algo. Se pueden utilizar como un oráculo haciendo una pregunta concreta o bien dejando la mente en blanco, dejando que la carta simplemente te responda. Para ello te recomendamos que previamente a utilizar la baraja, la ritualices: cuando saques el mazo de cartas de la caja desprogramálas energéticamente liberando la energía densa o negativa, dejándolas caer sobre una mesa o cualquier otra superficie. Después coges el mazo entre tus manos, pones tu energía, utilizando cualquier símbolo de protección energética en el que creas. Los símbolos de Reiki son una buena opción. Puedes usar la energía de protección de los cuatro arcángeles: Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel o cualquier otro símbolo, como el ankh o cualquier otro con el que resuenes. Una vez hecho esto, lo importante es que pongas en ellas la intención amorosa para lo que quieras que sirvan tus cartas. Tú eres Dios y tú decretas. Un ejemplo sería que «estas cartas me ayuden a sanarme a mí y a todos los que las consulten», que respondan a mi plan divino y no a la mente del ego, subjetiva. Entonces, es bueno que las barajes, las muevas y ¡que empiece el espectáculo! Antes de usarlas cada vez, recomendamos que recuerdes la intención y convoques a tu clan, haciendo silencio y parando tu mente un momento. Si después de usarlas tú mismo o con alguien las sientes con una carga negativa, vuelve a desprogramarlas como te hemos indicado, lanzándolas.

Tanto si te las vas a echar para ti mismo, como para otra persona, haz una pausa. Respira, enciende una vela y pídele a tu clan o a tus guías que se expresen a través de las cartas. Deja el ego atrás. Vacíate de todo pensamiento, de toda expectativa, de toda idea. Formula una pregunta que en este momento te inquiete, pero olvídate de la respuesta. Respira hondo, baraja las cartas pensando en el tema que quieres preguntar y coge la carta con la mano izquierda, conectada al hemisferio derecho, donde mora el inconsciente.

Tiradas

ORÁCULO

Esta sería una tirada básica: no preguntar nada, dejar la mente en blanco y ver qué época te sale y cómo la interpretación encaja en lo que te está pasando en tu vida actual. Recibe esta información como un mensaje de tu inconsciente. Lo más importante, antes de recurrir al librito, es que sientas y escuches tu intuición, y a ver qué te inspira el dibujo o qué información te llega. Puede ser en forma de imágenes, símbolos, olores, sonidos, sensaciones y sobre todo sentimientos y emociones. Esto vale para todas las tiradas. La introducción histórica te puede ayudar a despertar las memorias de tus registros akáshicos. La interpretación es una guía para que comprendas los temas psicológicos que pueden resonar con tu momento actual y en ella encontrarás soluciones y consejos prácticos, para sanar los temas en los que entras en conflicto con esta carta.

TIRADA DE 3 TIEMPOS

Esta tirada es propia del tarot. Puedes preguntar en qué momento estás o plantear una pregunta concreta. Se saca una primera carta que es el pasado, de dónde vengo en este tema, otra para el presente, dónde estoy ahora y otra para el futuro, hacia dónde voy. Tendrás que dar una interpretación a la cadena de cartas y no buscar una interpretación por separado. Si la carta de cierre es negativa, no te asustes, es un aviso. Te hablan de una tendencia hacia donde te diriges. Pero no es predictivo, es orientativo. Las cartas negativas nos hablan de nuestra sombra, de desafíos que tenemos que atravesar, y las cartas positivas nos hablan de cómo trascender nuestros laberintos. Todas las cartas, no obstante, tienen aspectos de sombra y de luz. Pero hay cartas que son en una parte muy grande sombra y otras que son en su mayoría luz.

LA CRUZ

Esta tirada se utiliza cuando no comprendemos algo que nos está ocurriendo. Primero se saca la carta del centro que es el tema principal. Después se saca la carta de la izquierda que es el motivo principal que mueve al consultante desde el

inconsciente en este asunto. La tercera es lo que le influye por parte del exterior o de otras personas. Esta se coloca a la derecha. En la parte inferior de la carta del centro se coloca la consecuencia de todo este movimiento y arriba la solución.

TESTAR LOS CHAKRAS

Esta es una tirada de 7 cartas. Consiste en sacar una carta para cada chakra. La que sale en el primero nos habla de aquello en lo que estamos asentados, enraizados en este instante y también cómo llevamos el tema de la abundancia y cómo nos sentimos estando encarnados, nuestro estado de ánimo, nuestro motor. El segundo chakra, cómo está nuestra sexualidad y la relación con el otro. El tercero, cómo está nuestro poder personal y cómo lo gestionamos con los demás. El cuarto cómo está nuestro niño interior y sobre todo los temas importantes que hemos de resolver que atañen a nuestro plan divino. El quinto qué necesitamos expresar creativamente o comunicar. El sexto qué le sopla nuestro inconsciente a nuestro consciente, puede ser un mensaje de nuestros guías. El séptimo, cómo nos estamos conectando a los otros planos y qué temas tenemos que desarrollar para alcanzar nuestra maestría.

¿QUÉ VIDAS TENEMOS EN COMÚN?

Otra tirada interesante es ver qué vidas has compartido con las personas que están cerca de ti en esta encarnación. No tienes por qué haber estado encarnado físicamente en la misma época, aunque puede que sí. Pero lo más importante y de lo que te habla la carta es de los temas que tenéis en común de esta o de otras vidas. Evidentemente tiene que ser dos o más personas. El orden da igual, el que elijáis vosotros. Puede ser en círculo y con quien tengas a la derecha o elegir a quien te apetezca.

TIRADA DE SALUD

Se trata de sacar una carta, preguntando a tu cuerpo de dónde viene una enfermedad, dolencia o un problema de salud, ya sea una dolencia de ese día, un problema crónico o una herencia genética. De la misma manera también se puede preguntar por un problema psicológico o un aspecto de sombra de tu personalidad.